

TEPEHUANES

Pueblos nativos de México agrupados en un territorio que va desde el estado de Jalisco hasta el de Zacatecas, abarcando la Sierra Madre Occidental. Entre estos grupos se reconocen tres ramas distintas que son los tepehuanes del norte, los del sur y los tepecanos, a los que se suman los pimas y pápagos para completar la rama Tepima de la familia yuto-azteca. Los tepehuanes del norte, habitan en la región sur del estado de Chihuahua, principalmente en los municipios de Guadalupe y Calvo y en menor número en el municipio de Guachochi. Los tepehuanes del sur, lo hacen en los municipios de Mezquital y Pueblo Nuevo en el estado de Durango, y en el municipio de Huajicori, en Nayarit. Por su parte, los tepecanos, habitaban algo más al sur que estos dos grupos con los que están emparentados. Antiguamente lo hacían en la región del norte de Jalisco y posiblemente en parte del sur de Zacatecas. Entre los tepehuanes del sur y los tepecanos era tan mínima la diferencia cultural y lingüística que algunos antropólogos, como Jhon Alden Mason, los consideran una única etnia con dos núcleos geográficos distintos.

La lengua pertenece al tronco yuto-azteca en su rama primaria, la que se reconoce como lengua tepehuana. La relación que los une con sus vecinos coras, hicholes y mexicanos es de un parentesco lejano. Esta lengua tiene una variedad de dialectos, fonético y léxico, entre los habitantes de Mezquital y Pueblo Nuevo.

La palabra con la que se los nombra viene del náhuatl, deriva de tepetl, que quiere decir "cerro" y huan, partícula posesiva, por lo que la traducción al español sería "dueño de los cerros". Según otras interpretaciones la traducción correcta sería "vencedor de las batallas" o "conquistador".

LENGUA

Dos lenguas diferentes llevan el mismo nombre: O'otham. Se trata del tepehuán del sur y tepehuán del norte, cuya similitud sólo está en la denominación. Entre las dos lenguas de acuerdo al censo 2009 suman 21.720 hablantes en el estado de Durango. Hay otra lengua cuyo nombre lleva a la confusión, el tepehua, pero se trata de una lengua que nada tiene que ver con el tepehuán, ya que pertenece a una lengua de la familia lingüística totonacana.



*Tepehuanes significa
"dueño de los cerros"*





Las lenguas tepehuanas, en cambio, forman parte del grupo tepimano de las lenguas uto-aztecas. Este grupo está integrado por cinco lenguas el tepehuán del sur, el tepehuán del norte, el pima, el pápago y el extintotepecano.

El tepehuán del norte es hablado por unas 8 mil personas por los tepehuanes (censo de 1990) en el sur del estado de Chihuahua.

Existen numerosas variedades de tepehuán del sur que se dividen en los dialectos del sureste y dialectos del suroeste:

-El tepehuán del sureste hablado por unas 9 mil personas (2000 WCD) en el municipio del Mezquital en el estado de Durango. El tepehuán del sureste coexiste con el náhuatl mexicano y existe cierto número de matrimonios mixtos entre los dos grupos, por lo que existen hablantes trilingües en mexicano, tepehuán y español. El principal centro de población el Ejido de Santa María Ocotán y Xonostle (municipio del Mezquital) en el corazón de la Sierra Madre Occidental, todo el territorio está rodeado de una región montañosa dentro de la cual existen varios valles de tributarios de el Mezquital y el Huazamota habitados por los tepehuanes.

-El tepehuán del suroeste es hablado por unas 8 mil personas en el suroeste de Durango. El principal centro poblacional está en el municipio de Pueblo Nuevo.

Por último hay que consignar que entre las dos variantes del tepehuán existe un alta grado de inteligibilidad.

HISTORIA

Esta nación era lo que ocupaban la mayor parte del actual territorio mexicano al momento de la llegada de los españoles. Su territorio se extendía por entonces hasta el sur de Durango y al norte de los estados de Nayarit, Jalisco y Zacatecas. Eran vecinos de los tubar y zoe al noroeste, los acaxee

*Las lenguas tepehuanas
forman parte del grupo
tepimano de las lenguas
uto-aztecas.*





en Durango, los xixime en Sinaloa, los conchos, coras y huicholes al suroeste y tobosos al noroeste. Se sabe por los relatos de los misioneros que tenían carácter aguerrido y eran politeístas; que ejercían dominio sobre los pueblos vecinos como los acaxee y les exigían el pago de tributos. Su territorio, rico en minerales, fue la motivación que llevó a los españoles a establecerse en la región, fundando poblaciones que compartieron con los mestizos alrededor de los complejos mineros. La evangelización fue llevada adelante por los monjes franciscanos y los jesuitas; aunque estos últimos con menor participación. Como sucedió en otras regiones conquistadas por los españoles, la estrategia se basó en las alianzas con distintos grupos indígenas, sin cuya colaboración no hubiesen podido cumplir su cometido. La evangelización se hizo posible concentrando a la población dispersa por medio de misiones establecidas en lugares estratégicos por ser sitios mineros o agrícolas, en donde los nativos trabajaban para la economía colonial.

De todas maneras hubo distintos focos de resistencia que entorpecieron el camino de la colonización. En el siglo XVII en Nueva Vizcaya se produjeron varios focos insurrectos organizados por los indígenas contra el orden colonial. La primera tuvo un trasfondo religioso y ocurrió entre los años 1616 y 1620. Los líderes insurrectos difundieron la idea de que habían recibido un mensaje divino que los instaba a recuperar sus tierras expulsando a los invasores. Esta insurrección abarcó misiones, haciendas y poblados españoles, y llegaron incluso a ir contra Durango, atacando su capital, Guadiana. En 1619 muchos de los insurrectos pactaron con el gobernador de Nueva Vizcaya su rendición a cambio de una amnistía. Con aquellos que se negaron a ser parte del tratado, los españoles fueron implacables. Persiguieron a sus líderes, los atraparon y los ahorcaron, en tanto la población tepehuana fue reducida a las misiones. Entre los misioneros que llegaron a Jalisco, los primeros fueron los frailes Pedro del Monte y Andrés de Medina, quienes se instalaron en la zona en 1581. De sus relatos se desprende que Chimaltitlán y Nostic eran en ese tiempo poblaciones tepehuanas. Otros documentos que fueron revisados por el padre Nicolás Valdés, sumados a indicios como el del idioma que se hablaba en algunas localidades como Colotlán y el Teúl, permitieron saber que el territorio abarcaba desde la Sierra de los Morones al oriente hasta la Sierra de los Huicholes al poniente y desde Azqueltán en el norte hasta San Cristóbal de la Barranca al sur.

Cuando llegaron los españoles, los tepehuanes decidieron abandonar las poblaciones de su límite sur, y trasladarse hacia otras regiones de su territorio, sobre todo al norte, incluyendo Durango.

Históricamente, el territorio de los tepehuanes del sur se extendía hasta San Cristóbal de la Barranca y los tepehuanes que habitaban la región de Villa Guerrero y Totatiche fueron integrantes de este mismo grupo. Durante mucho tiempo los habitantes de estos pueblos se los llamó tepecanos, pero por lengua y cultura en realidad gormaban parte de la misma etnia que los pueblos tepehuanos del sur de Durango.

Hubo distintos focos de resistencia que entorpecieron el camino de la colonización.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

La organización social tradicional se vio modificada por el régimen constitucional que al ceder tierras a las comunidades, creó cargos para ser ocupados por los o'dam. Así apareció el comisariado ejidal de bienes comunales que dividió la jurisdicción en agraria y civil. La presidencia municipal quedó en manos de un indígena o mestizo, pasando a jugar un papel destacado en la actividad política de las comunidades.

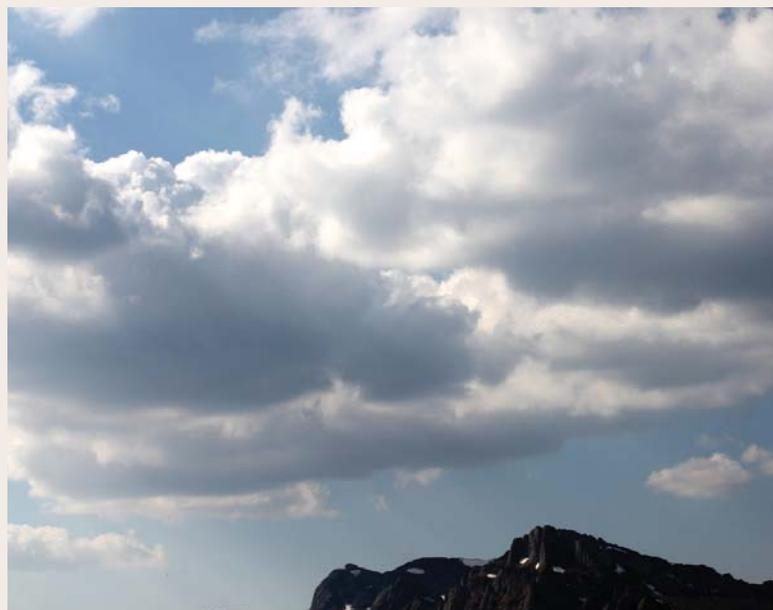
La división entre lo civil y lo religioso no es muy clara, pues la práctica superpone funciones. La autoridad moral corresponde a los ancianos y a los líderes religiosos, pero entre ellos se cuenta el notaste o jefe comunal del mitote. Entre sus funciones está la de consejeros y parte en los juicios en los que se tratan cuestiones familiares y políticas de envergadura. Son muy influyentes en todas las decisiones y su influencia se manifiesta tanto en lo privado como en lo público.



La autoridad moral corresponde a los ancianos.

La estructura de cargos heredados de los españoles, es elegida según la comunidad, cada uno, dos o tres años, para constituirse como gobierno tradicional. La elección se define por consenso y los elegidos se cuentan entre las personalidades más distinguidas y responsables del lugar. El desempeño del cargo les exige mantener la organización social, para lo que convoca a los mitotes, fiestas y asambleas que se realizan para la toma de decisiones sobre cuestiones que hacen al bien comunal, como la construcción o reparación de edificios públicos o caminos, el pedido de auxilio institucional, la tramitación de créditos y cuestiones estrictamente judiciales como el enjuiciamiento a los delincuentes. El cargo de gobernador cuenta con un suplente, quien es asistido por un alcalde mayor y su segundo, que se ocupan de mantener el orden, un capitán a cargo de la vigilancia de los límites territoriales y la fabricación de objetos ceremoniales de cada familia, y otros cargos que componen el cuerpo de vigilancia o alguaciles, cada cual con su respectiva vara de mando de acuerdo a su cargo. El resumen y orden de los cargos sería el siguiente:

1. La autoridad moral representada por los ancianos, consejeros y el notaste (jefe del mitote), que resuelven los conflictos familiares y políticos más relevantes de la comunidad.



La estructura de cargos heredados de los españoles, es elegida según la comunidad.



2. Gobierno tradicional, formado por el gobernador o ixcai, un alcalde mayor, un capitán y varios alguaciles, que se eligen por consenso cada dos o tres años.
3. El comisariado de bienes comunales y los jefes de cuartel, un secretario, un tesorero y el administrador del aserradero.
4. Presidencia municipal

COSMOVISIÓN

Los o´dam tienen un modo particular de interpretar el universo, su creación y reproducción. Su mitología subsistió por siglos ligada a creencias, concepciones, rituales y costumbres que aún hoy están vigentes. Si bien el catolicismo ha impuesto su santoral y ciclo festivo, el sentido religioso del tepehuan sigue dominado por su pasado mesoamericano. Su eje religioso es el mitote o xiotal, alrededor del que giran sus creencias. Este ritual tiene lugar en torno al fuego, durante la noche, al son de un arco musical. Durante los cinco días anteriores a su realización, los convocados deben llevar leña y flores al patio donde se celebrará, situado en una loma o cerro, en medio de la soledad del bosque. Aquellos que offician como jefes del patio deben salir a buscar un venado o techalote, que será ofrendado al sol y con el que hacen un atole al que llaman chuina, en una cocina dirigida por una “tudam” o cocinera. El notaste es aquél encargado de intermediar ante la divinidad pidiendo por todo el pueblo, es él la máxima autoridad de la ceremonia. Se ocupa con rezos de invocar al dios para solicitarle bien para toda la humanidad y luego se pone al frente de la confesión de los participantes. A partir de los cinco días los asistentes continúan con ayuno de relaciones sexuales, vino, baños y enojos. De no cumplir con la exigencia no pueden ingresar a la iglesia, si lo hicieran recibirían el castigo divino. El mitote tiene dos vertientes, una familiar y otra comunal. Al primero asisten los parientes del mismo apellido paterno; al comunal van todos los miembros de la comunidad. Por lo general se celebran para pedir lluvias en mayo y para la bendición de los elotes en octubre. Durante el año suele convocarse a un mitote comunal más, que es el que se realiza hacia mitad de año para cuando se produce el cambio de autoridades. De haber un problema grave en la comunidad, o ante el fallecimiento de una personalidad destacada en



Realizan rituales en torno al fuego.



Catolicismo.





Virgen de Guadalupe.

la organización, se realizan mitotes extraordinarios. El significado que le dan a la muerte es de una importancia fundamental que hace que realicen una diversidad de actividades con el propósito de conformar al muerto y alejarlo de los vivos.

FIESTAS

Las fiestas se realizan con carácter de ritual y se dedican a Dios. En algunos casos cumplen con el calendario católico, como el día de la Virgen de Guadalupe, Semana Santa, la santa Cruz, San Isidro y la fiesta de Todos los Santos. Casi todas estas celebraciones tienen una relación muy estrecha con la producción agrícola. Se dice de los tepehuanos que conservan como un gran secreto su sabiduría religiosa. Para ellos revelar el conocimiento a personas ajenas a su pueblo, implica una transgresión grave. Hay fiestas que no responden a un calendario establecido sino que se realizan cuando se produce la necesidad de hacerlo. A estas fiestas se las llama yumari y tienen, cada una, un carácter específico, como el agradecer a Dios por la cosecha o rogarle por la lluvia cuando amenaza la sequía, o cuando se trata de pedir por la salud de algún afectado por enfermedades. Durante las fiestas es común la ingesta de nabai-chi, una cerveza de maíz, mientras acompañan los cantos y danzas y ofrendan comidas como tortillas de maíz, elotes tiernos, calabacitas, papas o bien sardina pinta, pescado matalote, conejo, ardilla mora, vaca, sardina azul o venado. Los platillos se ofrecen según la característica de la ceremonia que se realiza. Durante la ceremonia los participantes bailan, tanto hombres como mujeres, disputando una olla grande de tesgüino; cuando ésta se termina los invitados se dispersan y al interior de la casa anfitriona, el médico comienza la curación.

CULTURA

VIVIENDA

Los ódami construyen sus viviendas sobre parcelas de tierra de una o dos hectáreas de extensión, allí levantan construcciones de una habitación, en tanto en el terreno arman su huerta de hortalizas y el corral para los animales. La construcción la realizan con la colaboración vecinal, para lo que convocan a una tesgüinada que comparten durante la jornada dedicada a la tarea.

Cuando construyen en las cumbres utilizan troncos de madera rolliza entrecruzada en las esquinas, con techo de teban de tableta que les garantiza impermeabilidad durante 15





En sus terrenos arman huertas de hortalizas.

años. Las casas por lo general tienen un solo ambiente que es a su vez comedor, cocina y dormitorio. Si las construcciones las levantan en los barranco, para las paredes usan una mezcla de piedra y lodo que es sostenida por dos horcones y una viga transversal, techo a dos aguas, que puede ser de palma o de tableta, donde un lado del techo no llega a juntarse a la pared para permitir de esa manera la ventilación del interior. En algunos casos, debido a las altas temperaturas que reinan durante el verano barranqueño, optan por construir con un lado abierto completamente, sin pared, de esta manera aseguran también la salida rápida del humo que genera la lumbre al cocinar. En los últimos años se han producidos variantes que en las construcciones, como la sustitución de los grandes troncos por tablas más endeblés pero que económicas porque resultan del desperdicio de los aserraderos.

VESTIMENTA

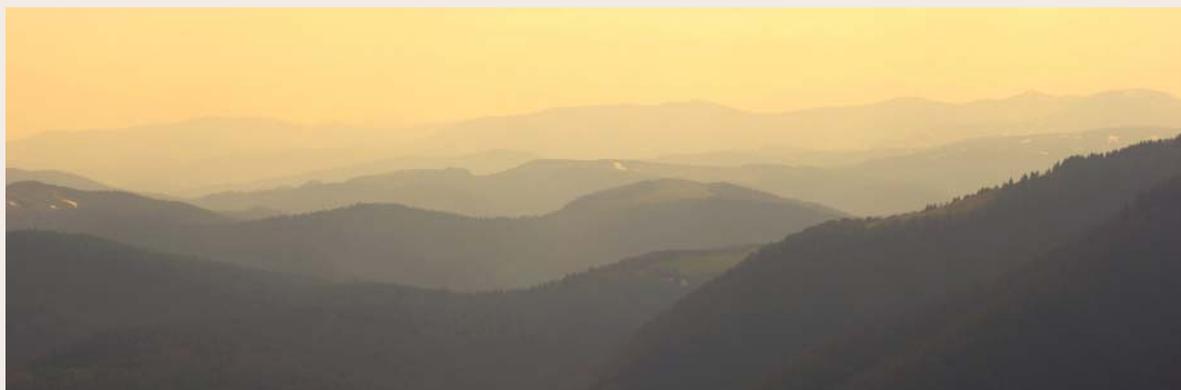
La vestimenta tradicional masculina cae en desuso, lo que ocurre con mayor rapidez en aquellas comunidades en las que los mestizos ejercen una fuerte influencia. Hoy un 80% del pueblo no la utiliza, a excepción de las ocasiones en que participan de las fiestas religiosas y mitotes. En estas oportunidades usan camisa y calzón de manta, el guarache, morral bordado y sombrero de soyate. En cambio las mujeres conservan en su mayoría sus vestimentas típicas, consistentes en blusas, faldas y mandiles de satín con encajes y listones de colores, rebozo negro de encaje y calcetines afelpados de colores muy vivos, zapatos de hule.

Siguen haciendo sus “huarach” de vaqueta, preparando el material del tal modo que dejan las correas más blandas y pueden hacer tejidos más finos.

Las mujeres tejen el “guangox” en el telar en la cintura y lo usan los hombres para cargar su comida y demás cosas de uso particular.



Falda tepehuanes.





Utilizan barro para sus artesanías.



Santa Catarina de Tepehuanes.

ARTESANÍAS

La artesanía, sobre todo en lo que hace a la fabricación de objetos, para los O'dam tiene un fin práctico. Los artículos que tienen mayor demanda por el agregado de su estética, son los morrales de estambre, hecho de telar o punto cruz y con una rica decoración, y las redes, hechas de ixtle o cordón plástico. Elaboraran además, sombreros de soyate decorados con estambre, los equípales y bancos, las pipas de carrizo y barro, las ollas, cómales y platos de barro crudo sin decoración.

De barro se hacen muñecos, pipas y animalitos rústicos para jugar. En madera se diseña carritos que llegan a medir hasta un metro de largo. Se hace una que otra máscara de madera sin pintar para las fiestas.

SALUD

La salud según este pueblo es la fuerza para vivir y trabajar. Su concepto de salud está vinculado a la idea de que el cuerpo tiene dentro a las almas. Cuando una persona pierde un alma se produce la situación de enfermedad; según su creencia Dios le dio tres almas a los hombres y cuatro a las mujeres, y son estas las que le dan vida. Cuando las almas abandonan el cuerpo de manera definitiva sobreviene la muerte. Las enfermedades son atendidas por médicos tradicionales a quienes llaman "matikami", que se ocupan no solo del enfermo sino de toda su familia. Él diagnostica el estado del paciente y si su enfermedad es natural o a causa de un hechizo intencional. Si el diagnóstico indica una enfermedad natural, el paciente es sometido a un tratamiento a base de plantas medicinales. Estos médicos usan al menos 47 familias de plantas medicinales para las curaciones. Como alternativa pueden concurrir las clínicas rurales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), instaladas en la región a partir de la década de los setenta, y donde es común la práctica de la alopatía.

*Su concepto de salud
está vinculado a la idea
de que el cuerpo tiene
dentro a las almas.*

